

[Ricardo Miralles / CATEDRÁTICO DE HISTORIA DE LA UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO]

«Negrín sabía que se enfrentaba a una guerra de exterminio»

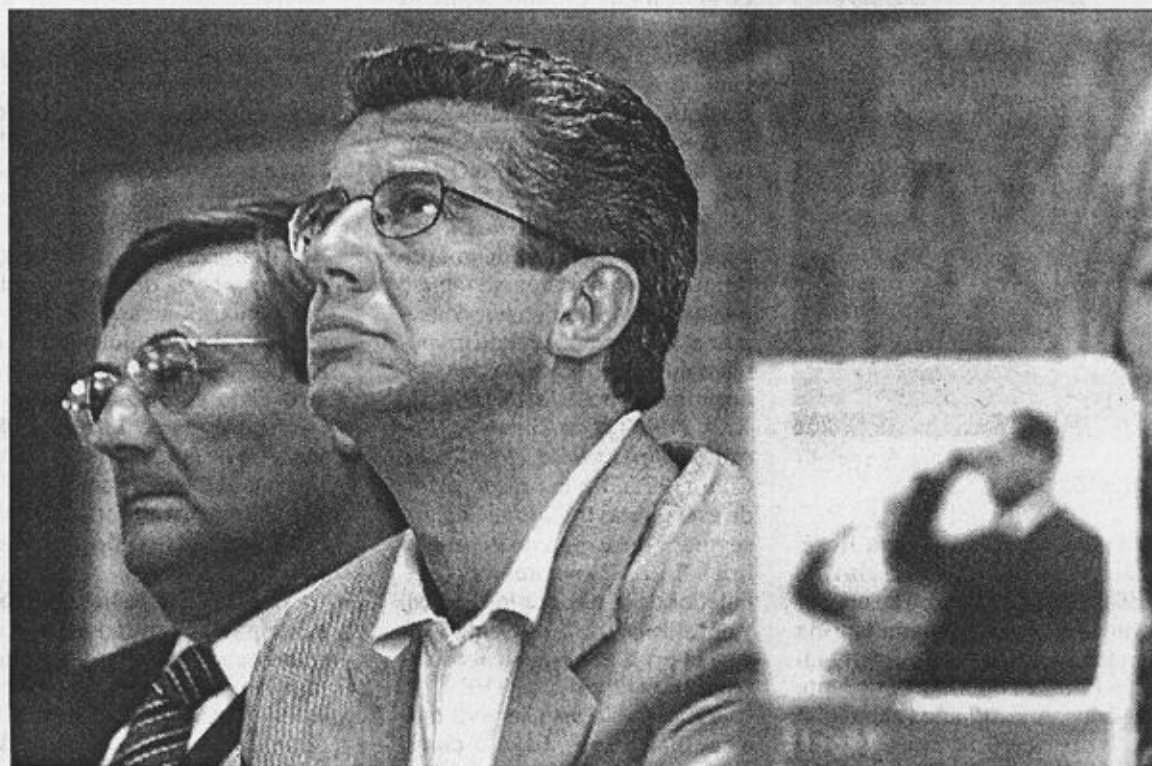
Ricardo Miralles acaba de publicar el libro 'Juan Negrín, la República en guerra' y ayer vino a presentarlo a la capital grancanaria. Su trabajo es un recorrido por la vida del político grancanario, sobre el que se construyó una leyenda negra. Miralles busca desmontarla sin sectarismos y recuperar para la historia a una de las figuras políticas más silenciadas.

SILVINA MONROY
Las Palmas de Gran Canaria

■ «Juan Negrín comprendió que el tipo de guerra a la que se enfrentaba la República española era nazi-fascista: una guerra de exterminio. Negrín lo supo mejor que nadie». Aún así, el grancañario buscó hasta el último momento una paz negociada con el líder rebelde, con Francisco Franco, pero éste «nunca quiso negociar».

Ricardo Miralles, catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad del País Vasco, reveló ayer nuevos aspectos de la figura del que fuera presidente de la Segunda República española, recogidos en su libro *Juan Negrín, la república en guerra*, un trabajo que presentó ayer en el salón de actos de Humanidades de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC) y que contó con la presencia del presidente de la Fundación Juan Negrín, José Medina, la vicerrectora de Cultura y Deportes, Alejandra Sanjuan, y la historiadora británica Helen Graham.

En esta nueva biografía, Miralles realiza una recuperación de uno de los protagonistas más desconocidos y polémicos de este periodo. Partió de las tres grandes acusaciones que la «leyenda negra de la época de la Guerra Fría y el Franquismo» construyeron sobre esta figura clave en la historia de la Segunda República. «Se acusa a Negrín de entregar la República a los co-



GERARDO MONTESDEOCA

En primer plano, el libro de Ricardo Miralles, que aparece detrás, en segundo término, con el presidente de la Fundación Negrín.

munistas, de ser el causante de la división interna del PSOE y de que su obstinación por la resistencia frente al ejército rebelde, llevó a la República al desastre».

Según este historiador, la documentación analizada revela que «ningún partido alcanzó la hegemonía en el bando republicano. Negrín llegó a la política por el PSOE y éste es, en todo caso, el principal partido del periodo», explicó Miralles. Tampoco fue responsable de la división in-

terna del PSOE, de lo que le acusaron los mismos socialistas.

«El Partido Socialista estaba a punto de dividirse en 1936, entre moderados y partidarios de la dictadura del proletariado, y fue la República la que lo evitó en un primer momento». En cuanto a la resistencia, «todo el mundo estaba de acuerdo en que se enfrentaban a una maquinaria moderna de guerra. Juan Negrín buscaba una paz negociada, pero el que no la quiso, dijo Mira-

lles, fue Franco, que pretendía «el exterminio».

De la leyenda negra sobre Negrín, dice Miralles, no sólo es responsable Franco, sino también los propios exiliados políticos tras la caída de la República: «En el exilio, la obsesión es encontrar al culpable. En las acusaciones a Negrín es fundamental la influencia de Indalecio Prieto. Sus propios compañeros contribuyeron a construir esa imagen y él no se defendió».

[Helen Graham / HISPANISTA BRITÁNICA]

«El comunismo español no fue manipulado por la URSS»

La historiadora británica Helen Graham acompañó ayer a Ricardo Miralles en la presentación de su libro. Graham forma parte del grupo de hispanistas anglosajones 'fascinados' por la historia española del siglo XX.

S.M.
Las Palmas de Gran Canaria

■ -Paul Preston, Gabriel Jackson, usted...¿Por qué la historia de España, concretamente la del siglo XX, despierta tanto interés entre los anglosajones?

-Bueno, no creo que haya una causa significativa. Al menos en Gran Bretaña, la Guerra Civil Española se ve como una guerra estrechamente relacionada con la Segunda Guerra Mundial. En cierto modo, la suerte de Europa se jugó en la España de la República y de la Guerra Civil. Más allá de eso, no hay una causa concreta. También es verdad que en tér-

minos culturales, los británicos hispanistas somos todos de la periferia de Gran Bretaña y eso, quizás, despierta mayores simpatías hacia la historia... Bueno, la verdad que no sé cuál es la causa de estas simpatías.

-Usted publicó el año pasado un libro que aún no ha sido traducido al español pero que aborda la Guerra Civil. ¿Qué aporta de nuevo en un tema sobre el que tanto se ha escrito?

-Mi libro *La República en guerra* intenta realizar una labor de síntesis, que creo que aún no se ha hecho. El principal aspecto novedoso es que intento

explicar los efectos de la guerra y del bloqueo económico en la sociedad de la República. En los análisis políticos realizados hasta ahora, no se han estudiado los efectos de la interrelación entre la República y la Guerra Civil. Cuando se estudia la primera, la segunda aparece como telón de fondo y falta estudiar los efectos concretos de la guerra sobre la realidad social.

-¿Qué papel cree que jugó la Unión Soviética en la Segunda República?

-El movimiento comunista en España es el resultado de los fallos del Partido Socialista. El comunismo fue un movimiento



CT

Helen Graham.

español no manipulado por la Unión Soviética. Surgió por causas sociológicas. Yo creo que aún hace falta desde la historiografía, rescatar a la República en guerra de los mitos que se crearon luego.